

# IGLESIA en BETANZOS

Hoja parroquial de la Unidad Pastoral de Betanzos

## Horario del Despacho Parroquial

Martes a jueves: 12:00 - 13:00

Sábados: 10:00 - 11:30

Contacto:

981770462 - 669386121  
untia@icloud.com

## Horario de misas

Santiago	
Sábados y Vísperas de Festivos:	19:30
Santo Domingo	
Laborables:	19:30
Festivos:	12:00 - 19:30
Santa María do Azogue	
Festivos:	13:00
Los Remedios	
Festivos:	10:30
MM. Agustinas	
Laborables:	10:00
Festivos:	10:00
San Francisco	
Festivos:	18:30
La Angustia	
Festivos:	11:00
San Martín de Bravío	
2º domingo:	13:00
San Martín de Tiobre	
4º domingo:	13:00



## Vivir la Cuaresma

Con la imposición de la ceniza, este miércoles 1 de marzo, los cristianos iniciaremos la Cuaresma, tiempo litúrgico establecido para la preparación de la Pascua y cuyas características son la **oración**, la **penitencia** y la **limosna**. Algunas de las praxis más habituales y recomendadas del tiempo de Cuaresma son el rezo del ejercicio del Via Crucis, sobre todo los viernes, el desarrollo de las conferencias cuaresmales, días de retiro y vigilia de oración, celebraciones del Sacramento de la penitencia...

### La ceniza

La imposición de la ceniza tiene lugar después de la proclamación del Evangelio de la eucaristía correspondiente a este miércoles llamado de ceniza. En la celebración eucarística, la frase que el sacerdote pronuncia en el momento de la imposición de ceniza es "*Conviértete y cree en el Evangelio*". La ceniza simboliza caducidad y fragilidad, que son transformadas por la gracia de Dios y el esfuerzo del hombre en su camino cuaresma hacia la Pascua. Si la Cuaresma empieza con la ceniza concluye con la luz de la Vigilia de la Pascua; si la cuaresma se significa con la cruz, concluye con la Resurrección.



## Marzo

**Miércoles de Ceniza:** el miércoles 1 de marzo se impondrá la ceniza en la misa de las 19:30 h. en Santa María del Azogue.

**Novena del Nazareno:** continúa hasta el 2 de marzo en Santa María del Azogue a las 19:30 h. La Fiesta del Nazareno será el viernes 3 de marzo a las 19:30 h. Predicará los últimos días el P. Enrique Rivas.

**Asamblea de Catequistas:** sábado 4 de 10:00 h. a 17:30 h. en Santiago de Compostela.

**Cursillo prematrimonial:** del 6 al 8 de marzo en el local parroquial, de 20:30 h. a 22:00 h.

**Taller de manualidades para los niños de la catequesis:** sábado 11 a las 16:30 h. en el local parroquial.

**Vida Ascendente:** martes 14 y martes 28 en el local parroquial, a las 18:00 h.

**Reunión de padres de Primera Comunión:** viernes 17 a las 20:15 h. en la Sacristía Mayor de la Iglesia de Santo Domingo.

**Reunión de la Cofradía de Semana Santa:** viernes 31 a las 20:15 h. en la Sacristía Mayor de la Iglesia de Santo Domingo.

## El sentido de la Cuaresma

La Cuaresma es el período de 40 días que preceden a la fiesta de la Pascua. La palabra “cuaresma” viene de la contracción del término latino “quadragesima dies”, “los cuarenta días”. De hecho, el número 40 simboliza en la Biblia un tiempo de preparación y de renovación espiritual. Una de sus evocaciones bíblicas es a huida a Egipto del pueblo de Israel conducido por Moisés. Entonces, los hebreos estuvieron retirados 40 años en el desierto, antes de la entrada a la Tierra prometida. Dios acordó 40 días a los habitantes de Nínive para que se convirtieran; Cristo pasó 40 días en el desierto antes del comienzo de su vida pública. Durante los 40 días que dura la Cuaresma (los domingos no cuentan) la Iglesia propone a los fieles la conversión. En el sentido literal del término, se propone “volver a Dios”. Por ello, este tiempo de Cuaresma es una preparación del espíritu para la fiesta de la Pascua.

## Sacramento de la reconciliación

La Iglesia propone también en este camino espiritual el sacramento de la reconciliación, para que cada cristiano realice un esfuerzo individual por la conversión. El perdón es otra de las dimensiones esenciales de la Cuaresma. El Papa Francisco dijo sobre este sacramento: *«Confesarse con un sacerdote es un modo de poner mi vida en las manos y en el corazón de otro, que en ese momento actúa en nombre y por cuenta de Jesús. Es una manera de ser concretos y auténticos: estar frente a la realidad mirando a otra persona y no a uno mismo reflejado en un espejo. Es cierto que puedo hablar con el Señor, pedirle enseguida perdón a Él, implorárselo. Y el Señor perdona, enseguida. Pero es importante que vaya al confesionario, que me ponga a mí mismo frente a un sacerdote que representa a Jesús, que me arrodille frente a la Madre Iglesia llamada a distribuir la misericordia de Dios. Hay una objetividad en este gesto, en arrodillarme frente al sacerdote, que en ese momento es el trámite de la gracia que me llega y me cura. ¿Qué consejos le daría a un penitente para hacer una buena confesión? Que piense en la verdad de su vida frente a Dios, qué siente, qué piensa. Que sepa mirarse con sinceridad a sí mismo y a su pecado. Y que se sienta pecador, que se deje sorprender, asombrar por Dios.»*

Vivamos con intensidad... ¡la Cuaresma de nuestra vida!

Un saludo a todos.

Santiago Pérez González  
vuestro párroco

## Días de penitencia

### Disposiciones del Código de Derecho Canónico y de la Conferencia Episcopal Española

1. Todos los fieles, cada uno a su modo, están obligados por la ley divina hacer penitencia; sin embargo, para que todos se unan en alguna práctica común de penitencia, se han fijado unos días penitenciales, en los que se dediquen los fieles, de manera especial a la oración, realicen obras de piedad y de caridad y se nieguen así mismos, cumpliendo con mayor fidelidad sus propias obligaciones y, sobre todo, observando el ayuno y la abstinencia, a tenor de los cánones que siguen (can. 1249).
2. En la Iglesia universal son días y tiempos penitenciales todos los viernes del año y el tiempo de Cuaresma (can. 1250). Todos los viernes, a no ser que coincidan con una solemnidad, debe guardarse la abstinencia de carne o de otro alimento que haya determinado la Conferencia Episcopal; ayuno y abstinencia se guardarán el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo.
3. La ley de abstinencia obliga a los que han cumplido los 14 años; la ley del ayuno, a todos los mayores de edad, hasta que hayan cumplido 59 años. Cuiden, sin embargo, los pastores de almas y los padres de que también se formen en un auténtico espíritu de penitencia quienes, por no haber alcanzado la edad, no están obligados al ayuno o a la abstinencia (can. 1252).
4. Normas de la Conferencia Episcopal española (can 1253):
  - a) Se retiene la práctica penitencial tradicional de los viernes del año, consistente en la abstinencia de carnes; pero puede ser sustituida, según la libre voluntad de los fieles, por cualquiera de las siguientes prácticas recomendadas por la Iglesia: lectura de la Sagrada Escritura, limosna (en la cuantía que cada uno estime en conciencia), otras obras de caridad (visita de enfermos o a tribulados), obras de piedad (participación en la Santa Misa, rezo del Rosario, etc.) y mortificaciones corporales. Sin embargo, en los viernes de Cuaresma debe guardarse la abstinencia de carnes, sin que pueda ser sustituida por ninguna otra práctica. El deber de la abstinencia de carnes dejará de obligar en los viernes que coincidan con una solemnidad y también si se ha obtenido la legítima dispensa.
  - b) En cuanto al ayuno que ha de guardarse el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, consiste en no hacer sino una sola comida al día; pero no se prohíbe tomar algo de alimento a la mañana y a la noche, guardando las legítimas costumbres respecto a la cantidad y calidad de los alimentos (21 noviembre 1986, «Boletín de la Conferencia Episcopal», n. 16, 1987, págs. 155 y 156).



#### ORACION



PARA CONECTARNOS CON DIOS Y RECIBIR LA SABIDURÍA PARA CONOCER NOS A NOSOTROS MISMOS ENCONTRAR NUESTRA FELICIDAD Y COMPARTIRLA.

#### LIMOSNA



COMPARTIR TODO LO QUE DIOS NOS DA DIVIDE LAS PENAS A LA MITAD Y MULTIPLICA NUESTRA ALEGRÍA. LA LIMOSNA NO ES UN ACTO DE DESPRENDIMIENTO ES UN COMPARTIR DE DICHA.

#### AYUNO



PARA RECORDAR Y SOLIDARIZARNOS CON LOS QUE SUFREN. PARA DEJAR DE PENSAR EN AUTOCOMPLACERNOS. PORQUE UN POCO DE HAMBRE NOS HACE APRECIAR LA SACIEDAD QUE A DIARIO TENEMOS.

## «... por vosotros y por muchos...»

### **El Prof. Luis Sánchez, catedrático de Nuevo Testamento de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, explica el cambio en la traducción de las palabras de la consagración que, a partir del I Domingo de Cuaresma, se emplearán con la nueva edición del Misal Romano**

La ya cercana introducción en nuestra liturgia eucarística de la fórmula de consagración del cáliz en su nueva versión castellana («por vosotros y por muchos» en lugar de «por vosotros y por todos los hombres») está suscitando numerosas reacciones. No es de extrañar, pues todo lo que afecta a unas palabras que están tan hondamente marcadas en el corazón del creyente no puede dejarlo indiferente. Pero se perciben a veces algunas tomas de postura que cuestionan la oportunidad, e incluso la legitimidad, de semejante cambio. ¿No se está estrechando con ello el alcance de la salvación traída por Jesucristo? Al decir «por muchos» y no «por todos», ¿no será que hay algunos a quienes esta salvación no les es accesible?

Hemos de explicar primero lo que este cambio no quiere decir. No pretende excluir a nadie de la redención obrada por Cristo; esto, simplemente, iría contra la Revelación atestiguada en otros lugares de la Escritura. Dios, en efecto, «quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Timoteo 2,4). Este designio de salvación universal es el que mediante la entrega de su sangre realiza Cristo, único mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2,5). Es por ello desacertado entender este cambio en nuestra liturgia en sentido restrictivo; como si en lugar de «por muchos» se dijera «por pocos». No: en el horizonte de la entrega de Jesucristo están todos los hombres. Que son, ciertamente, una gran multitud: «muchos». Cuando la traducción litúrgica vigente hasta ahora interpretó el latín *pro multis* como «por todos los hombres», estaba ofreciendo una comprensión certera de lo que late en esos «muchos».

Pero entonces, ¿por qué cambiarlo? Por fidelidad a la palabra de Jesús. Él, en efecto, no dijo «por todos» sino «por muchos» (Mateo 26,28; Marcos 14,24); tanto el arameo (lengua empleada por Jesús) como el griego (lengua que en los Evangelios nos ha transmitido sus palabras) distingue entre ambos conceptos, de modo que hemos de aceptar lo que Jesús dijo; por ello, la traducción más fiel es la que mejor respeta esa decisión. Así lo ha entendido la liturgia romana en la fórmula latina: «*pro vobis et pro multis*».

Pero además, la nueva traducción castellana nos abre un horizonte para comprender este momento decisivo en la vida del Señor. En efecto, esos «muchos» por los que derrama su sangre nos evocan aquellos «muchos» que el Siervo del Señor justificó mediante la entrega de su vida: «Mi siervo justificará a muchos», porque cargó con los crímenes de ellos» (Isaías 53,11); «él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores» (53,12). La entrega eucarística de Cristo realiza así la misión del Siervo, llenando de contenido, de carne y sangre, esa enigmática figura del Antiguo Testamento. Tal y como afirma Jesús sobre sí mismo en otro denso pasaje evangélico, aludiendo también a este oráculo de Isaías, «el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos» (Marcos 10,45). La traducción «por muchos» nos permite captar esta importante alusión

bíblica, que de otro modo pasaría inadvertida; así comprendemos que Jesús es el verdadero Siervo del Señor.

Una última observación. Cristo ofrece su vida por todos los hombres, por «el mundo»: así interpreta el Evangelio de Juan las palabras de la Eucaristía («Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo»: Juan 6,51). Sin embargo, por desgracia no todos lo acogerán: «Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron» (Juan 1,11). La traducción «por muchos», que originariamente apunta a la apertura universal de la salvación obrada por Jesucristo, expresa también la trágica posibilidad de que no todos los hombres se beneficien efectivamente de ese don. Cuando le preguntaron: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?», Jesús respondió: «Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, pues os digo que muchos intentarán entrar y no podrán» (Lucas 13,23-24). La nueva traducción castellana evita una comprensión ilusoria de las palabras que pronunció el Maestro en la Última Cena, como si por la ofrenda de amor de Jesucristo estuviéramos ya definitivamente salvados; nos previene así ante la desgraciada eventualidad de que, en mal uso de nuestra libertad, no queramos acoger el regalo de la salvación y de la gracia, excluyéndonos así de esos «muchos» a los que Jesús desea justificar. Es por ello un estímulo saludable a abrirnos al don de la salvación que él nos trae.

«Por vosotros y por muchos». La nueva traducción, no solo legítima sino también oportuna, nos recuerda en fin una exigencia fundamental de nuestro Bautismo: ponernos en camino para que la salvación de Jesucristo y la vida nueva del Evangelio alcance a «muchos». Resulta así un estímulo para la misión, con el gran deseo de colmar aquella «muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas» salvada por Cristo, el Cordero (Apocalipsis 7,9).



# Vivir en amistad con el Señor

## Misión

*(La celebración de la Eucaristía es el gran tesoro de la Iglesia, la fuente inagotable de la vida cristiana. Vamos a profundizar su celebración para que se haga vida en nosotros)*

El misterio eucarístico, animado por un dinamismo profundo, no puede dejarse encerrar en los límites de una celebración: quiere penetrar toda la existencia del creyente para transformarla a su imagen; quiere extender su acción al mundo entero. El fin de la celebración, por tanto, no marca el final del movimiento de la Misa. Este está destinado a continuar con un envío: «Id en paz», y así corresponde al misterio pascual de Cristo.

## Dinámica de misión

En efecto, según los evangelios, el dinamismo de la pasión y de la resurrección de Jesús con el envío de los apóstoles a la misión. Dice el resucitado: «*Id y enseñad a todas las naciones...*» (Mt 28, 19); «*Como el Padre me envió, así os envío yo*» (Jn 20, 21). Al ponernos en comunicación con la pasión y resurrección de Jesús, la Misa imprime en nosotros este impulso misionero. Nuestra participación en la celebración eucarística no es auténtica si no salimos de ella con el ánimo dispuesto para difundir en torno a nosotros el impulso transformador de la fe en Cristo, de la esperanza y de la caridad.

«Misa» y «misión» son dos términos de la misma familia lingüística. Ambos vienen del verbo latino *mittere*, que significa «enviar». Esta relación etimológica debería hacernos reflexionar. La Misa debe hacer de nosotros enviados de Cristo, llamados a testimoniar su presencia, que actúa en el mundo contribuyendo



a que este se abra cada vez más a Dios, a que en él exista mayor justicia verdadera y un interés creciente por los demás, a que haya más colaboración fraterna, más paz verdadera y generosidad, y esto en todos los niveles: familiar, profesional, social, nacional e internacional.

La Eucaristía, entendida y vivida en todas sus dimensiones, es el medio más eficaz para formar la vida. Es el corazón de la vida cristiana. En el cuerpo humano la vida depende del corazón, que bombea continuamente la sangre a todos los miembros y a todos los órganos, y luego la aspira para purificarla y bombearla de nuevo. La Eucaristía está hecha para, por así decirlo, «funcionar» de manera semejante, en un doble movimiento de atracción y de expansión. Nos atrae así para ponernos en íntima comunión con Dios. Dijo Jesús: «*Quien come mi carne y bebe mi sangre habitar en mí y yo en él*» (Jn 6, 56). No se puede imaginar una relación más estrecha, más pacificadora y más nutritiva que esta.

Pero, al mismo tiempo, la Eucaristía suscita un impulso expansivo, porque nos une a Cristo introduciéndonos en el movimiento de su ofrecimiento por la salvación del mundo.

Igual que la sangre bombeada desde el corazón se difunde por todo el cuerpo y llega hasta las células más lejanas del organismo, así quiere la Eucaristía penetrar en toda la existencia de los que la reciben, todos sus proyectos, todas sus relaciones, todas sus actividades, y orientar todo en el sentido del ofrecimiento de Cristo, es decir, en el sentido del amor generoso.

## La bendición

Un último rito de la Misa expresa este aspecto tan positivo, pero a menudo no nos damos



cuenta. Se trata de la bendición. Poco antes del momento de la despedida, el sacerdote bendice a la asamblea «en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo», es decir, asegura a todos los que han participado en la Misa una relación benéfica y fecunda con Dios. Este es el sentido de la bendición según la Biblia (cf Núm. 6, 22-27). Es fuente de paz, de felicidad y, sobre todo, de maravillosa fecundidad (cf Gn 22, 16-18; Dt 28, 1-12). Quien es bendecido por Dios se convierte él mismo en una bendición para los demás (cf Gn 12, 1-2).

Esta perspectiva del Antiguo Testamento se retoma en el Evangelio con una nueva profundidad debida a la pasión de Cristo. Ya no se trata simplemente de procurar bendiciones divinas a los que nos quieren bien (cf Gn 12, 3), sino, bajo el ejemplo de Cristo crucificado, vencer la maldición y hacer brotar de ella la bendición (cf Lc 6, 28; Gal 3, 13-14).

Al haber sido colmados en la Misa de «*toda bendición espiritual en Cristo*» porque «*en él tenemos*

*la redención mediante su sangre*» (Ef 1, 3-7), se nos encomienda la tarea de superar con generosidad la indiferencia y la hostilidad, el odio y la violencia que hieren al mundo de hoy. Lo específico de nuestra vocación cristiana es que se nos llama «*a bendecir a los que nos maldicen*» (Lc 6, 28) y a «*vencer el mal a fuerza de bien*» (Rom 12, 21). Pedro escribe: «*No devolváis mal por mal, injuria por injuria, sino, al contrario, responded bendiciendo, porque a esto habéis sido llamados: a recibir en herencia la bendición*» (1 Pe 3, 9). No se trata sólo de obtener la bendición para nosotros, sino de enriquecernos con ella hasta el punto de difundirla con generosidad también entre lo que aparentemente no tendrían derecho a ella. Pablo afirma: «*Benedicid a los que os persiguen; bendicid, sí, no maldigáis*» (Rom 12, 14).

La misión que la Misa nos confía, para la que nos capacita, es la de ir a los demás «*con plenitud de la bendición de Cristo*» (Rom 15, 29) y transformar el mundo con el amor que viene de Dios.

## Intenciones de misa

### Santo Domingo

- Domingo 5:* 12:00 h.: por María Pico Pico  
19:30 h.: por Manuel Perales
- Lunes 6:* por Tomás Teijo y Felisa Ceán, y por Eduardo Rodríguez
- Martes 7:* por Tomás Teijo y Felisa Ceán, y por Eduardo Rodríguez
- Miércoles 8:* por Agustín Perales e Isabel Cebolla
- Jueves 9:* por Agustín Perales e Isabel Cebolla
- Viernes 10:* por los difuntos de Maricruz Villegas
- Domingo 12:* 12:00 h.: Pro Populo  
19:30 h.: por Guillermo Ares Barral
- Lunes 13:* por Juan José Quintela Trillo
- Martes 14:* por Juan José Quintela Trillo
- Miércoles 15:* por Juan José Quintela Trillo
- Jueves 16:* por Juan José Quintela Trillo
- Viernes 17:* en acción de gracias
- Domingo 19:* 12:00 h.: por los difuntos de la familia Vales Castro  
19:30 h.: por Daniel y Estrella, y difuntos de la familia
- Martes 21:* por Fulgencia Martín
- Miércoles 22:* por María Laura Cereijo Santos
- Domingo 26:* 12:00 h.: por Antonio y Consuelo  
19:30 h.: por los difuntos de la familia Vilarriño Platas
- Miércoles 29:* por intención particular
- Jueves 30:* en acción de gracias, a intención de Pedro y Carmen

### San Martín de Tiobre

- Domingo 19:* por José Rivas Pena y difuntos

## Aniversarios

### Los Remedios

- Miércoles 15, a las 18:00 h.:*  
Aniversario por José Amador Pérez Troitiño

### San Martín de Tiobre

- Viernes 17, a las 18:00 h.:*  
Aniversario por Carmen Cortés Vidal

### Santa María do Azogue

- Miércoles 1:* por José María Couceiro Ríos
- Jueves 2:* por los difuntos de la familia Teijo Domínguez
- Viernes 3:* Fiesta del Nazareno
- Domingo 5:* por Fernando García López
- Domingo 12:* por Francisco y María
- Domingo 19:* Pro Populo
- Domingo 26:* por los difuntos de la familia Morandeyra

### Los Remedios

- Domingo 5:* Pro Populo
- Domingo 12:* por Ofelia Campos Cagiao, a intención de la Cofradía de Los Remedios
- Domingo 19:* por José Ángel Gándara González y difuntos de la familia
- Domingo 26:* por Dosinda Mosquera Piñeiro, a intención de la Cofradía de Los Remedios

### Santiago

- Sábado 4:* por Maruja Fraga
- Sábado 11:* por Avelino Souto y Áurea García Mazás
- Sábado 18:* por José Santos y Antonia Maseda, y su hija María José
- Sábado 25:* Pro Populo

## Aniversarios

### Santiago

- Viernes 10, a las 18:00 h.:*  
Aniversario por Eduardo Golpe López
- Viernes 10, a las 20:00 h.:*  
Aniversario por Rosina Presedo López
- Martes 28, a las 18:30 h.:*  
Aniversario por María Cupeiro Casanova
- Jueves 30, a las 18:30 h.:*  
Aniversario por Antonio Otero Pérez
- Viernes 31, a las 18:30 h.:*  
Aniversario por María Esther Rosende Sas, y su padre Antonio